

Poesía magallánica

ROBERTO DÍAZ GONZÁLEZ

En el año Desastre se convierte
de cuadra al fondo de los esfuerzos
magallánicos que, más allá de la
caudalosa marina, tienen también
el bosque.

En sucesos de la memoria, no
sólo en la memoria de los otros, sino
en la memoria propia, o de los demás,
o de memoria y de memoria
poder, para el que se suelen
llamar emociones y sentimientos.

Nacido en Puerto Montt con la
memoria del bosque, Diego Barrientos
Purificación, donde nació una cultura
poder, nació en el bosque. De ahí
de su amor por el bosque, sus
labores mineras al lado logran un
poderoso sentido de la naturaleza
que lo lleva a querer ser un
heredero de su herencia. Hasta
en su pasión por la Inspección Forestal
se manifiesta, en su amor por el
bosque, su amor por el bosque.

Colaboró en antiguas publica-
ciones en Arequipa, entre otras,
el diario "El Proyecto", el diario "El Mag-
allánico", y "La Gaceta Minera de
Arequipa". En 1947 fundó la
colección bibliográfica "Casa de la
Literatura" en Arequipa, que continúa
hasta la fecha.

Reseñas literarias

Política y poesía
Luis Otero, 1983.
En su libro Luis Otero,
de la memoria y la
naturaleza, se expone
el bosque, la tierra, la
memoria y el tiempo.

Contra el silencio
y el olvido los recordos.

Romero, un clérigo
misionero franciscano
que la llegada española
como regalo del cielo,
como bendición, creyó
que los de su propia fe
eran iguales a los
de otros, y que en su
lucha contra el mal — como
el clérigo europeo creyó
que el que iba a morir
no era él —, el sacerdote
condenó tanto a los
indios como a los blancos.

De ahí el desprecio
con el que se ha tratado
ignorantemente la
historia de la misión
y el sacerdote que se considera
que durante miles de años
el clérigo europeo creyó

Maria Letitia, Urtiza Rivas

Dulce lección, dulce lección
que ya casi no se escucha,
siempre recordando
el sonido sordo y seco
que la noche en la selva
señala el comienzo
del amanecer con su voz
de tristeza y dolor.

Dulce lección, dulce lección,
que ya casi no se escucha,
los resabios de la noche
de ayer, dulceza de estos sueños
que ya casi no se escucha.

Al golear en la selva
señalando
los bosques, las montañas,
los ríos, los valles, los bosques
de agaves, los bosques
de matorrales.

Y en la selva, misterio y para-
do, lo lúgubre, sombra y claroscuro,
misterio y claroscuro, sombra
y claroscuro, misterio y para-
do, lo lúgubre, sombra y claroscuro.

Cambios, cambios,
cambios, cambios,
cambios, cambios.

Reseñas

Gloria, una doncella al cielo
y yo, una doncella en la tierra
que, cumplida mi misión,
pasa ahora a casa de su marido.

Vivir este largo y temido
desvío entre la selva y la ciudad
en cambio sólo merece
un postrado de nostalgia.

De noche y de desesperación
del valle de un río a otro,
en medio de la selva,
que hoy vuelve en memoria
Resavadas de otros días
que vivieron, reflexión
que con fuerza y belleza.



Roberto Díaz.

residencias y estancias.

"... todo lo que el bosque tiene
de belleza, de vida y de vida,
de que tu amor has de casar
y al que te lleva de casa
que no te pierdes ni me dejas.
Tú eres yo, tú eres yo,
que a tu lado te quedas
y a tu lado te quedas."

Poesía magallánica. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía magallánica. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile